

## EDITORIAL

### Los semilleros de investigación

#### Una estrategia para la formación en investigación

Para escribir sobre Semilleros de Investigación en la Universidad Pontificia Bolivariana debo comenzar por el Semillero de Investigación de la Facultad de Medicina (SIFAM), que se ha convertido en el semillero más grande del país y, si tenemos en cuenta que este tipo de agrupaciones estudiantiles nació en Colombia, podemos suponer que puede ser el semillero más grande del mundo, puesto que cuenta con 300 miembros, aproximadamente.

No se puede olvidar que la iniciativa de creación de este semillero fue de un grupo de estudiantes de la Facultad de Medicina y llegó a mis manos gracias al hoy en día médico Isaac Melguizo, estudiante en aquel entonces, quien me solicitó el favor de hacerme cargo, ya que él se graduaba y no continuaría liderando esta agrupación de estudiantes gomosos por la investigación.

Inicialmente, en el año 1999, eran pocos los miembros, unos 10 a 15 estudiantes y funcionaba más como un grupo de estudio y discusión. Hoy día SIFAM se ha constituido en el asiento de los jóvenes investigadores de nuestra Facultad y contribuye con el fortalecimiento de la formación en investigación, garantizando, de esta manera, el relevo generacional para los Grupos de Investigación que están reconocidos ante Colciencias.

Los semilleros permiten que los estudiantes de pregrado, en sus primeros niveles de formación, desarrollen algunas competencias adicionales para cumplir con el componente investigativo, que hace parte de su formación profesional.

Por ser una actividad voluntaria y autónoma, participar en el semillero facilita el desarrollo en investigación sin necesidad de crear reacciones de rechazo y apatía en los estudiantes que se encuentran en formación, ya que es una alternativa en la que existen amplios espacios de aprendizaje alrededor de sus propias preguntas y de su propia creatividad; se genera un ambiente con libertad de controvertir, opinar y proponer dinámicas flexibles y coherentes con su ritmo de aprendizaje y sus íntimos intereses; así docentes y estudiantes aprenden en las mismas condiciones.

En los semilleros de Investigación los estudiantes tienen la posibilidad de ser y de hacer; contrario a lo que pasa en las clases magistrales y expositivas, en las que el docente expone y el estudiante es un agente pasivo. La idea es cambiar este esquema y concebir que el estudiante sea sujeto activo frente a su propio proceso de entender y comprender su propio conocimiento.

Este proceso formativo que se lleva a cabo en el SIFAM es reconocido en el ámbito nacional como una experiencia exitosa de formación en investigación, en los últimos cinco años de arduo trabajo. Los estudiantes que han participado de este proceso han sido reconocidos por la calidad de sus trabajos en los contextos local, regional, nacional e internacional y en las diferentes categorías de participación.

Actualmente, también contamos con un grupo de egresados que continúa tanto en el ejercicio profesional como en su formación en postgrado, lo que ha permitido que se mantenga la relación entre la clínica y la investigación, incluso siguen recibiendo reconocimientos por la producción científica que realizan.

SIFAM es un semillero que seguirá buscando el fortalecimiento de la investigación formativa y dará la opción a los futuros médicos, para que en el ejercicio profesional puedan desempeñarse como excelentes clínicos, sin que tengan que dejar la investigación.

**Lina María Martínez Sánchez**

Coordinadora de SIFAM

Universidad Pontificia Bolivariana "Editorialista invitada"